

# Marcadores aditivos en la oralidad: sus posibilidades de conmutación

---

**Lourdes Díaz Blanca**

*Universidad Pedagógica Experimental Libertador.*

*Instituto Pedagógico Rafael Alberto Escobar Lara.*

*ludiblan@hotmail.com*

## **RESUMEN**

Los *marcadores del discurso* ocupan un área de gran interés, tanto en el español como en otras lenguas. Las líneas de investigación son diversas, pero nos decidimos por la alternancia paradigmática de los aditivos que marcan una relación de suma o adición de contenidos entre los miembros del discurso que se conectan. Y nos planteamos: a) subcategorizar, según el uso en el habla oral, los marcadores conmutables del grupo de los llamados aditivos (además, inclusive, igualmente, incluso, aparte, por añadidura, de remate, de paso, de pasapalo, para colmo, de ñapa, por si fuera poco); y b) describir las condiciones que regulan el uso oral de uno u otro marcador (posición, entorno frástico y función). Teóricamente nos asisten los aportes de Anscombe y Ducrot (1994), Martín Zorraquino y Portolés (1999) y Portolés (2001), Calsamiglia y Tusón (1999), Casado Velarde (1995), Briz (2001) y Domínguez (2005). Metodológicamente, acudimos al método de la conmutación que consiste en la agrupación de aquellos marcadores que, por su cercanía en cuanto a significado y/o función, puedan sustituirse entre sí. En general, observamos que entre los aditivos hay algunos que, si bien tienen el mismo uso, la conmutación no es posible porque el entorno sintáctico y los condicionamientos semánticos no lo permiten.

**Palabras clave:** marcadores, aditivos, conmutación.

---

Recibido: enero 2009

Aceptado: abril 2009

### ABSTRACT

#### **Additives markers in the orality: their commutation possibilities**

Discourse markers occupy an area of great interest, in Spanish as well as any other languages. Research lines are diverse, but we decided on the paradigmatic interchange of the additives that mark a sum or addition relation of contents between the members of the speech that are connected. And we considered: a) to subcategorize, according to the use in the oral speech, the commutable markers of the group known as additives (in addition, indeed, likewise, even, aside, in addition, on top of it all, to make matters worse); and b) to describe the conditions that regulate the oral use of one or the other marker (position, frastic surroundings and function). As for the theory, we are supported by the contributions of Anscombe and Ducrot (1994), Martín Zorraquino and Portolés (1999) and Portolés (2001), Calsamiglia and Tusón (1999), Casado Velarde (1995), Briz (2001) and Domínguez (2005). Methodologically, we turned to the commutation method that consists of the grouping of those markers that, by their proximity in meaning and/or function, can replace one another. In general, we observed that among additives there are some, though having the same use, in which the commutation is not possible because the syntactic atmosphere and the semantic agreements do not allow it.

**Key words:** markers, additives, commutation.

### RESUME

#### **Connecteurs d'addition dans la langue orale: leurs possibilités de commutation**

Les connecteurs du discours font partie d'un domaine de grand intérêt dans toutes les langues. Il y a de différents types de lignes de recherche, mais on a choisi l'alternance paradigmatique des connecteurs d'addition qui font référence à une relation d'addition de contenus parmi les membres du discours qui se mettent en rapport. On va : a) catégoriser les connecteurs d'addition (en plus, en plus de, même, également, « *por si fuera poco* », « *para colmo* », « *de ñapa* », « *de pasapalo* ») en tenant compte la langue orale; et b) décrire les conditions qui régulent l'usage des connecteurs à l'oral (position, fonction...). On a révisé les apports théoriques de Anscombe et Ducrot (1994), Martin Zorraquino et Portolés (1999) et Portolés (2001), Calsamiglia et Tuson (1999), Casado Velarde (1995), Briz (2001) et Dominguez (2005). La méthodologie utilisée a été la méthode de commutation, c'est-à-dire l'ensemble de tous les connecteurs que l'on peut substituer. En général, on a constaté qu'il y a des connecteurs semblables mais pas commutables car l'environnement syntactique et les conditions sémantiques ne le permettent pas.

**Mots-clés:** connecteurs d'addition, commutation.

### RESUMO

#### **Marcadores aditivos na oralidade: as possibilidades de comutaçã**

Os marcadores discursivos ocupam uma área de grande interesse, tanto em espanhol e outras línguas. As linhas de pesquisa são diversas, mas optamos por um paradigma alternativo de aditivos que fazer uma quantidade relacionamento ou adição de conteúdo entre os membros do discurso que estão conectados. E nós perguntamos: a) subcategorização de acordo com o uso de linguagem oral, marcadores do grupo chamado de aditivos no espanhol (*además, inclusive, igualmente, incluso, aparte, por añadidura, de remate, de paso, de pasapalo, para colmo, de ñapa, por si fuera poco*), e b) descrever as condições que regem a utilização do marcador oral (posição, meio ambiente e função). Teoricamente estamos a assistir as contribuições de Anscombe e Ducrot (1994), Martín e Portolés Zorri-lla (1999) e Portolés (2001), e Calsamiglia Tusón (1999), Velarde Casado (1995), Briz (2001) e Dominguez (2005). Metodologicamente, voltamo-nos para o método de comutação, o grupo constituído por aqueles marcadores, dada a sua proximidade de significado e / ou função, podem fazer substituições. Em geral, nota-se que entre os aditivos que há alguns que, embora tendo o mesmo uso, a mudança não é possível porque o ambiente sintático e as restrições semânticas.

**Palavras-chave:** marcadores, aditivos, comutação.

## Introducción

En 1975, Sinclair y Coulthard usaron por vez primera el término ‘marcador’ (*marker*); y en 1986, Schiffrin los denominó ‘marcadores discursivos’ (*discourse markers*), y los definió como “una serie de ítems lingüísticos que funcionan en los dominios cognitivo, expresivo, social y textual” (Schiffrin, 2001, p. 177). Desde entonces el interés por los marcadores del discurso se ha incrementado cada vez más, tanto en el español como en otras lenguas. Particularmente en la nuestra, como bien lo señala Casado Velarde (1991), la “preocupación por este tipo de unidades lingüísticas en español, y por sus funciones en la organización discursiva, no constituye (...) algo reciente” (pp. 87-88). De hecho, ya en 1961 Gili Gaya se refería los enlaces extraoracionales, conjunciones y frases conjuntivas que “expresan transiciones o conexiones mentales que van más allá de la oración” (p. 326).

Las perspectivas de estudio son diversas. Al respecto, Martín Zorraquino (1992) ofrece una síntesis ilustrativa de los logros, de los problemas no resueltos y de las confusiones derivadas de la combinación de nociones procedentes de diferentes niveles de análisis, en las investigaciones referidas a los llamados marcadores del discurso. Igualmente, propone algunos temas de investigación, cuyo desarrollo sería fructífero: 1) La evolución sintáctico – semántica de los marcadores (estudio diacrónico). 2) La comparación de estas partículas en distintas lenguas (lingüística contrastiva). 3) El uso de los marcadores y su relación con los rasgos diatópicos, diastráticos y diafásicos o diamésicos (dialectología y sociolingüística). 4) La alternancia paradigmática de los marcadores ubicados en un mismo grupo (semasiología). 5) La determinación de las clases de palabras que reflejan los marcadores (morfo-sintaxis). 6) El análisis de conjuntos combinatorios en los que se insertan los marcadores (sintagmática). Y se podría agregar toda la línea concerniente al análisis de los marcadores según el tipo de texto (lingüística textual) o a la enseñanza de los marcadores (lingüística aplicada).

Aunque todas las líneas de investigación resultan sugestivas, en este trabajo nos decidimos por la cuarta opción, la alternancia paradigmática (conmutación) de los marcadores aditivos en el habla oral y, más específicamente, conversacional.

En términos generales, los marcadores aditivos establecen una relación de suma o adición de contenidos entre los miembros del discurso que se conectan. Ahora bien, ¿qué adicionan efectivamente? ¿Cuáles miembros enlazan? ¿Vinculan contenidos explícitos o supuestos? ¿Implican relaciones con el emisor, con el receptor, con la situación? ¿Operan a nivel de texto, de discurso o de ambos? ¿De qué depende su uso?

Para abordar estos interrogantes nos planteamos como objetivos: a) subcategorizar, según su uso en el habla oral, los marcadores conmutables del grupo de los aditivos (además, inclusive, igualmente, incluso, aparte, por añadidura, de remate, de paso, de pasapalo, para colmo, de ñapa, por si fuera poco); y b) describir las condiciones que regulan el uso oral de uno u otro marcador (posición, entorno frástico, función).

## **Fundamentación Teórica**

### ***Marcadores del discurso***

“Enlaces extraoracionales” (Gili Gaya, 1983), “enlaces supraoracionales” (Fuentes, 1987), “conectores paragrafícos o extraoracionales” (Cortés,

1991), “operadores discursivos” (Casado Velarde, 1991) y “conectores pragmáticos” (Briz, 2001) son algunas de las denominaciones empleadas para hacer referencia a los marcadores del discurso.

Las definiciones son tan variadas como las denominaciones. Portolés (2001) los define como: unidades lingüísticas invariables, (que) no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (pp. 25-26). Esta definición se enmarca en la Teoría de la Argumentación de Anscombe y Ducrot (1994), y más específicamente, en las instrucciones argumentativas. Por tanto, los marcadores del discurso se comportan como estrategias instruccionales relacionadas con la estructuración y comprensión de los contenidos textuales.

Por su parte, Domínguez (2005) los define como elementos que permiten, conectar, señalar u orientar las relaciones textuales; y “revelan los procesos de formulación e interlocución que tienen lugar en su producción” (P.168). Son, pues, elementos que operan en la línea textual y establecen relaciones lingüísticas entre los elementos que lo constituyen; pero también operan a nivel de discurso e instauran relaciones interlocutivas.

### ***Marcadores de adición***

Con base en la lingüística textual, Casado Velarde (1995) describe los marcadores u operadores discursivos como uno de los variados procedimientos que contribuyen a la cohesión textual. En ese sentido, recoge un amplio repertorio de formas o expresiones lexicalizadas o en proceso de lexicalización, que agrupa bajo el rótulo de marcadores de función textual, en el cual figuran los de adición, representados por las siguientes formas: *además, asimismo, todavía más, incluso, aparte, encima, después, de igual forma, también, por otra parte, por otro lado*.

Desde una orientación argumentativa, Martín Zorraquino y Portolés (1999) y Portolés (2001) los designan como conectores aditivos, cuya función es unir semántica y pragmáticamente dos miembros del discurso de igual orientación argumentativa. Entre ellos se encuentran los que relacionan dos miembros discursivos en una misma escala argumentativa (*incluso, inclusive y es más*) y los que no cumplen esta condición (*además, encima, aparte y por añadidura*).

Por su parte, Calsamiglia y Tusón (1999) sitúan los aditivos o sumativos en el grupo de los conectores propiamente tales, que relacionan lógica y semánticamente segmentos textuales. Algunos *aditivos* o *sumativos* son: *y, además, encima, después, incluso, igualmente, asimismo, también, tal como, del mismo modo, ni tampoco*. “Con ellos el texto avanza en una misma línea y el locutor manifiesta una misma idea en la información, añadiendo más elementos, tanto si la línea avanza en sentido afirmativo como negativo” (1999:248). Es decir, la funcionalidad de estos enlaces es eminentemente textual.

En la taxonomía de Briz (2001), los marcadores aditivos se pueden relacionar con los conectores de justificación, tales como: *además, encima, aparte, incluso*, cuya función es la conexión argumentativa; esto es, ofrecen instrucciones argumentativas para que el interlocutor interprete los enunciados de otro hablante como argumentos coorientados hacia a una misma conclusión.

Igualmente, Domínguez (2004) presenta un esquema tentativo de clasificación de marcadores, constituido por dos grupos, textuales y discursivos. Los marcadores que estamos llamando aditivos se mueven en estos dos grupos. En el caso de *incluso, y, además* los categoriza como marcadores textuales de continuación, específicamente de conexión/cohesión; mientras que *encima, dígame (eso), más aún, para remate, para colmo, por añadidura*, los identifica como marcadores discursivos modalizadores.

### ***Instrucciones argumentativas***

La Teoría de la Argumentación en la Lengua permite el estudio de los enunciados desde el punto de vista de su significación en la frase, “formada por un conjunto de instrucciones que señalan las operaciones cuya efectua-ción y realización proporcionan y producen sentido” (Anscombe y Ducrot, 1994:14). En este sentido, los marcadores del discurso funcionan como instrucciones que orientan al interlocutor para que elabore sus inferencias; y vinculan argumentos y conclusiones para proporcionar el sentido de las frases. Dicho de otro modo, los marcadores actúan como pistas, señales o guías que pueden orientar a los interlocutores en la comprensión del discurso (Briz, 2001; Portolés, 2001; Lahuerta y Pelayo, 2001; Montolío, 2002); o como “guiones de la dinámica discursiva” (Anscombe y Ducrot, 1994), que orientan al interlocutor a la hora de comprender, inferir y determinar conclusiones en el discurso.

Según Teoría de la Argumentación en la Lengua, los argumentos están orientados hacia una dirección específica o hacia conclusiones determinadas, pueden estar orientados, coorientados o antiorientados; y tienen mayor o menor fuerza argumentativa (Portolés, 2001).

## ***El método de la conmutación***

La conmutación es el instrumento semántico empleado generalmente para el análisis de los marcadores. Implica la agrupación de aquellos marcadores que, por su cercanía en cuanto a significado y/o función, son sustituibles entre sí. Permite, de un lado, la delimitación de los contextos semánticos, sintácticos y pragmáticos en que la alternancia paradigmática tiene lugar; y del otro, la demarcación de los contextos en los cuales no es posible la permutación, aun cuando estemos en presencia de marcadores sinónimos o cuasi sinónimos.

Dicho de otro modo, el método de la conmutación contribuye a la agrupación de unidades con significados cercanos, a la determinación de contextos de difícil conmutación de un marcador por otro, así como a la delimitación de un mejor su significado de los marcadores del discurso (Portolés, 1998).

## **Metodología**

### ***Tipo de Investigación***

Esta investigación es de tipo documental porque se estudian los marcadores aditivos “con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos” (Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctoral de la UPEL, 2003, p. 15). Específicamente, se pretende a) subcategorizar, según su uso en el habla oral, los marcadores conmutables del grupo de los aditivos (además, inclusive, igualmente, incluso, aparte, por añadidura, de remate, de paso, de pasapalo, para colmo, de ñapa, por si fuera poco); y b) describir las condiciones que regulan el uso oral de uno u otro marcador (posición, entorno frástico, función).

La modalidad de investigación es descriptiva, pues se caracterizan los marcadores aditivos en cuanto a sus posibilidades de conmutación y a las condiciones de uso (posición, entorno frástico, función). La descripción del fenómeno se apoya en las instrucciones argumentativas (Anscombe y Ducrot, 1994), que se cumplen o pudieran estar cumpliéndose a través del empleo de los marcadores aditivos.

El abordaje de estos objetivos podría llevarnos a explicar, por ejemplo, por qué dos conectores aditivos que parecen sinónimos no superan la prueba

de la conmutación; cuál es su posición preferida, cuáles son sus posibilidades de inserción en un mismo entorno sintáctico; cuáles funciones cumplen. Incluso, podríamos ampliar la lista de aditivos, si algunos de los marcadores categorizados en otros grupos son sensibles de aparecer en los contextos analizados; o bien, podríamos apelar al criterio de la polivalencia para justificar la incorporación de un mismo marcador en diferentes categorías.

## Corpus de Estudio

Para este trabajo accedimos al Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), conformado por unos 9 millones de registros de más de 1600 documentos. Este corpus contiene textos procedentes de grabaciones de radio o de televisión (transcritos y codificados) y textos provenientes de otros corpus orales adaptados a los estándares del CREA, que fueron recogidos entre 1975 y 2004. El 50% de las muestras es de España y el otro 50% de Hispanoamérica (disponible en la siguiente dirección electrónica: <http://www.rae.es/>).

En el CREA se registra el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de Mérida (CSM), que sirvió de base para este trabajo. Para una completa caracterización de este corpus, Cfr. Domínguez y Mora, 1998.

El CSM está conformado por cuarenta horas de grabación de conversaciones con ochenta hablantes merideños, que se identifican a través de la siguiente codificación: MD (Mérida); A, B, C, D (Grupo generacional); 1, 2, 3, 4, 5 (Nivel socioeconómico); M, F (Sexo); A, B (Ubicación del hablante en la casilla). En este sentido, MDA3MA, deberá leerse así: MD (Mérida); A (Primer grupo generacional); 3 (Nivel socioeconómico medio); M (Sexo masculino); A (Primer hablante de la casilla).

Por tanto, los ejemplos se presentan con estos códigos más el número del párrafo para que el lector interesado pueda consultarlo de manera completa en el CREA, pues en la presentación suprimimos algunas líneas, por razones estrictamente de espacio.

## Procedimientos

1. Se consultaron los marcadores aditivos (además, inclusive, igualmente, incluso, aparte de, por añadidura, de remate, de paso, de pasapalo, para colmo, de ñapa, por si fuera poco, encima y es más), según los siguientes criterios: cronológico (1990-1993), medio (orales), geográfico (Venezuela), tema (todos).

2. Se recuperaron los ejemplos por párrafo, porque interesa estudiar el uso del marcador en el contexto y en su dimensión funcional, lo que implica observarlos mucho más allá del segmento oracional. Sin embargo, no se desestimaron los enunciados y oraciones que integran dicho párrafo.
3. Se determinó el número de muestras que, efectivamente, se analizaría: además (118), incluso (62), aparte de (42), es más (20), de paso (17), igualmente (7), encima (4), asimismo (3), de ñapa (2). Las cifras entre paréntesis indican el número de apariciones de cada marcador.
4. Se identificó el entorno frástico, esto es, aquellos elementos próximos al marcador, tales como: la conjunción copulativa *y*, la preposición *de* u otro marcador o conector. En fin, se precisó si los marcadores estudiados reciben o no adyacentes complementarios.
5. Se estableció la función que cumplen, es decir, si establecen conexiones dentro del mensaje mismo (textual); o si se despojan de tal condición, para crear vínculos con los hablantes, el canal, el contexto o la situación (discursiva).
6. Se revisaron los casos encontrados para cada marcador y se aplicó el método de la conmutación a cada uno de los marcadores aditivos objeto de estudio, de lo cual se derivaron varios grupos conmutables. La permutación se realizó en primer lugar con la lista de marcadores aditivos estudiados; sin embargo, se revisaron marcadores pertenecientes a otras categorías, pues al ser empleados como sustitutos las diferencias fueron casi imperceptibles.

## Resultados

Las subcategorías, según su uso en el habla oral, de los marcadores conmutables del grupo de los aditivos son las siguientes:

**Es más/ tan es así que / de hecho / con decirte que / figúrate tú (que), hasta, incluso**

El contenido introducido por *es más*, *tan es así que*, *con decirte que*, *figúrate tú (que)* e *incluso* parece ser un argumento de peso, cuya fuerza supera el contenido del miembro discursivo anterior (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Portolés, 2001). Representa un dato específico (Llamas Saíz y Martínez Pasamar, 2001) y un punto determinante para comprender que, en efecto, lo

dicho es sorprendente. Con ello se fomenta la credibilidad del interlocutor y la posibilidad de que se imagine las situaciones narradas o descritas, a través de una ilustración. Esta es una narración en la que se confrontan dos épocas. El emisor se cuida de proporcionar todos los detalles que describan ese momento histórico. Veamos los siguientes casos:

1. Tú podías salir a la hora que fuera de noche de su casa, dejar las casas abiertas y nadie se metía, *es más*, los vecinos unos con otros se cuidaban. Se cuidaban. Es señal de compañerismo entre la gente (Párr. 12, MDD3MA)

En (1) se plantea que Mérida, en otro tiempo, era un pueblo tranquilo, pero ya no es lo mismo. Se reflejan las condiciones de ese momento, las causas y los beneficios de la tranquilidad de antaño, y también se magnifica una de las ventajas de Mérida: *Tú podías salir a la hora que fuera de noche de su casa, dejar las casas abiertas y nadie se metía, es más, los vecinos unos con otros se cuidaban.*

Esta superlatividad también se puede manifestar a través de otros marcadores: *Y nadie se metía, tan es así que / de hecho / con decirte que / figúrate tú (que),* unos con otros se cuidaban.

*Es más* también puede sustituirse por *hasta*:

2. El castilla como que se llamaba ¿no? Bueno, y un huevo pues preparaba con su camburito *es más* le regalaban los cambures a uno y demás ¿no? Pero y no bueno, ni huevos, ni leche. Nada (Párr. 15, MDD2MA).

Se señala inicialmente la facilidad con que se conseguían los alimentos, porque eran de bajo costo; y, además de eso, se podían obtener gratuitamente: ... *hasta* le regalaban los cambures a uno y demás... A diferencia de (1), es válida la conmutación por *hasta*, posibilidad que sólo se advirtió en los casos en que el marcador no estaba entre comas. Esta alternancia con "segmentos no preposicionales" (Cfr. Gutiérrez Ordóñez et al, 1997; en Cifuentes Honrubia, 1985) anula la consideración de esta pieza lingüística como preposición o locución prepositiva.

El sentido de magnificación que les confieren estos marcadores a los enunciados se evidencia, asimismo, a través de *incluso*, tal como se aprecia en (3):

3. Fue así con como fuimos una vez los tres hasta el diario Frontera, que entonces estaba dirigido por el señor Omar Busnegos y fue muy receptivo con el proyecto nuestro que es e... *incluso* se saltó por encima de nuestras expectativas, porque nosotros aspirábamos a que nos dieran un espacio fijo pero una vez al mes, y que en última instancia estábamos en la disposición de hacer, quizás, dos veces al mes, y no más (Párr. 38, MDB2MB).

El párrafo está conformado por una secuencia de acciones, pero el marcador se inserta en la caracterización de uno de los personajes que se nombra. El marcador *incluso* resalta la cualidad de ser receptivo, tanto que fue capaz de superar las expectativas.

Este grupo de marcadores se caracteriza por introducir el argumento que refuerza la información anterior, es una posición fija. Aunque no exclusivamente, pueden estar precedidos por la conjunción *y*, lo que indica que la información subsiguiente es más que una suma de elementos; o por la conjunción *que*, en los casos en los cuales el marcador está inmerso en una oración comparativa.

Igualmente, pueden estar seguidos por *de hecho*: Siempre me ha llamado la atención estudiar, *es más, de hecho*, me gradué y pasé un tiempo feliz porque me había graduado... (Párr.53, MDB1MB), combinación que confirma el valor de refuerzo argumentativo y un matiz de contraste que viene dado por la comparación entre el contenido de los párrafos citados. Cabe destacar que en la tabla de relaciones conjuntivas de Halliday y Hasan (1976), *de hecho* establece una relación contrastiva.

La fuerza que le imprimen al enunciado para captar el interés y el acuerdo del interlocutor, así como el vínculo entre los elementos del discurso, son indicativos de la superposición de las funciones textuales y discursivas.

**De paso/ de ñapa/ pa' más ñapa/ encima/ dígame eso/ para colmo/ de pasapalo/ lo que es peor/ aún así/ por si fuera poco/ para (pa') remate/**

Estos marcadores se comportan como recursos elativizadores o intensificadores, propios de la lengua hablada y rendidores en el registro coloquial (Ruiz, 1998), que realzan la posición del emisor, con lo que el valor modalizador se superpone al textual. De ahí que Domínguez (2004) ubique algunos de estos marcadores en la categoría de los modalizadores. De manera que el contenido discursivo en el que aparecen estos conectores muestra la subjetividad del hablante, su valoración negativa ante el hecho referido. Como ejemplo tenemos:

4. Mira, no sé, porque yo estudié Ingeniería, y ejercí dos años, y me di cuenta que no me gustaba, o sea, no me sentía a gusto haciendo eso, el trabajo era de campo, con los obreros, o sea, no sentía que era nada creativo, ¿no?, y *de paso* ni siquiera era muy bien remunerado, porque es un trabajo de sueldo. (Párr. 16, MDB1FB).

El marcador *de paso* se encuentra en el ámbito de una descripción. El hablante, además de la actitud que señala, critica que *de paso* ni siquiera era

muy bien remunerado... Esta situación es la más sobresaliente de todas, quizás la que más le afecta y lo mueve a tomar decisiones al respecto.

Sin embargo, no sólo se usa para reprochar, sino también para denunciar, como se aprecia en (5):

5. ¿Y yo cobrando dos mil bolívares? ¿y él cobrando veinticinco mil bolívares? Sí. Bueno, yo no estoy de yo no digo nada ¿no? sino que el gobierno de Carlos Andrés tiene que poner punto en la cosa porque hay gentecita que no toman ni café y *de ñapa* pagando recto... (Párr. 1, MDD5MA).

Se denuncia la diferencia de sueldo entre los empleados, y enseguida se propone la solución: el gobierno de Carlos Andrés tiene que poner punto en la cosa. Para avalar esta propuesta se esgrime como argumento el siguiente: porque hay gentecita que no toman ni café y *de ñapa* pagando recto.

Si tomamos los casos (4) y (5), notamos estas opciones de intercambio:

6. *Y de paso/ de ñapa/ pa' más ñapa, encima/ dígame eso/ para colmo/ de pasapalo/ lo que es peor/ aún así/ por si fuera poco/ para (pa') remate* ni siquiera era muy bien remunerado, porque es un trabajo de sueldo.

7. *Porque hay gentecita que no toman ni café y de ñapa/ pa' más ñapa, encima/ dígame eso/ para colmo/ de paso/ de pasapalo/ lo que es peor/ aún así/ por si fuera poco/ para (pa') remate* pagando recto.

Hay un matiz de sentido derivado de las circunstancias de uso. *De paso/ pa' más ñapa, encima/ dígame eso/ para colmo/ de ñapa/ de pasapalo/ para (pa) remate* reflejan un mayor grado de informalidad, familiaridad y de lasitud en las relaciones de los hablantes; en tanto que, *lo que es peor / aún así / por si fuera* suponen mayor distancia entre los interlocutores, y remiten a un contexto menos coloquial. Por consiguiente, la relación diafásica o diamésica resulta significativa en estos casos.

En general, este grupo de enlaces se distingue porque, normalmente, al conector le antecede la conjunción copulativa *y*: *y de ñapa pagando recto...*; *y de ñapa*, yo fui fundador de eso (Párr. 2, MDD1MB). Es factible que la adyacencia de *y*, al formar unidad con los marcadores señalados, explique su comportamiento dual. Por un lado, en la línea del texto al conectar dos miembros discursivos, en cuya relación el segundo agrega una información que dista de ser consecuente con lo esperado; por el otro, en el discurso, al expresar la actitud del hablante ante lo expuesto.

## *Incluso / Inclusive*

La información presentada mediante *incluso/inclusive* es un argumento que ejemplifica suficientemente el apoyo recibido, obviamente de mucho valor para el hablante y con miras a promover la admiración por parte del destinatario. Con Poblete (1998), asumimos que el fragmento discursivo en el que se insertan estos marcadores sobrelleva la “carga modal” del anterior, tal como se observa en (8):

8. Tuvimos la fortuna de contar con apoyo de personas que estaban en otros medios nacionales, como por ejemplo Alberto Barrera Ticas, que estaba en ese momento en la en el Papel Literario de El Nacional, y que llegó *incluso* a reseñar en varias oportunidades el trabajo que nosotros estábamos haciendo en Mérida (Párr. 30, hablante MDB2MB)

Se menciona la colaboración recibida para desarrollar y consolidar la actividad literaria en Mérida y se acentúa una de las contribuciones: Tuvimos la fortuna de contar con apoyo de personas que estaban en otros medios nacionales, como por ejemplo Alberto Barrera Ticas, que estaba en ese momento en la en el Papel Literario de El Nacional, y que llegó *incluso / inclusive* a reseñar en varias oportunidades el trabajo que nosotros estábamos haciendo en Mérida.

Si comparamos este caso con (1-3), advertimos semejanza en las funciones por cuanto ofrecen un argumento de peso, que ilustra el contenido. En este sentido, nos preguntamos: ¿por qué no son conmutables?

En principio podríamos decir que *es más, tan es así que, con decirte que, figúrate tú (que)* se sitúan en un miembro discursivo de mayor fuerza argumentativa y con un contenido que causa extrañeza (regalaban los cambures, los vecinos se cuidaban unos con otros). No obstante, esto se observa también con *incluso* (fue muy receptivo con el proyecto nuestro que es e... *incluso* se saltó por encima de nuestras expectativas). Los ejemplos mismos permiten deducir que *es más, tan es así que, con decirte que, figúrate tú (que)* crean vínculos con el receptor al intentar provocar alguna reacción en él, mientras que *incluso / inclusive* instauran relaciones con el emisor. No es de extrañar que en Papel Literario se reseñe una actividad literaria, aquí lo llamativo es que afecta al hablante no sólo porque hay referencias a su estado, sino también porque él está involucrado en el asunto reseñado.

Por otro lado, son sensibles de aparecer en el interior de una perífrasis: *llegó + incluso/inclusive + a reseñar*. Este entorno sintáctico excluye a *hasta*, partícula admisible antes de la estructura perifrástica: *hasta* llegó a reseñar en varias oportunidades el trabajo que nosotros estábamos haciendo en

Mérida; pero pareciera que no en su interior: llegó *hasta* a reseñar en varias oportunidades el trabajo que nosotros estábamos haciendo en Mérida, pues implicaría un locativo nocional. Estos marcadores tienen valor incidental y forman parte del desarrollo del argumento.

Ahora, veamos el comportamiento de *incluso* / *inclusive* en posición final:

9. Yo tengo perfectamente la disposición, por ejemplo, de asumir la distribución de electricidad de la ciudad, y pagarle a cadafe, en los patios de distribución, la cantidad de energía que suministra para la ciudad. ¿Una especie de municipalización de los servicios? Claro, perfectamente, de todos, de todos los servicios. De la energía eléctrica, de los teléfonos, de acueductos, perfectamente, de la salud *incluso*. (párr. 46, MDB1MA).

En (9), el hablante menciona las medidas aplicadas y las que está dispuesto a emplear en su gestión en el gobierno regional, tales como la “municipalización” de los servicios: De todos los servicios. De la energía eléctrica, de los teléfonos, de acueductos, perfectamente, de la salud *incluso*. Ahora bien, ¿por qué la secuencia se cierra con este marcador? Parece concluir un argumento fuerte pero no para sostener la información, sino para persuadir al interlocutor de la calidad de su gerencia. La función de *incluso* es discursiva y sólo cabe la sustitución por *inclusive*. En general, cierran el argumento y se encuentran al final de la oración.

### **Además (de) / Aparte (de)**

Estos dos conectores introducen una información con la cual se crean lazos dentro del enunciado (función textual) y fuera de él, con el receptor (función discursiva). Veamos el siguiente caso:

10... y bueno además de estudiar el areómetro se estudiaron otras tecnologías, y bueno esa oficina hizo todos sus estudios y terminó su función y de allí pasó a ser de Comité Presidencial de Transporte para la Ciudad de Mérida, pasó a ser el Comité de Tránsito y Transporte... (párr. 56, MDB2FB).

Por un lado, se suman dos elementos (el estudio del aerómetro, así como el de otras tecnologías); por el otro, se aclara al receptor que estudiar la posibilidad de hacer un aerómetro en Mérida no era lo único que se hacía en la oficina, es decir, el trabajo era mayor.

En el contenido precedente a este extracto, el hablante cuenta acerca de la fecha de su graduación, del trabajo que consiguió y de las actividades que se desarrollaban en su oficina: y bueno *además de* estudiar el areómetro

se estudiaron otras tecnologías. Sigue resultando económico de comprender si suplimos este conector por *aparte de*.

*Además (de) / Aparte (de)* se ubican al inicio de un argumento, a manera de complemento y suelen estar seguidos por la preposición *de* y precedidos por la conjunción *y*, con lo cual conforman tres estructuras:

- *Y + además / aparte + de* (en el ejemplo anterior). Los marcadores *además y aparte*, junto con *encima*, reciben complementos con *de*, pero mantienen el mismo significado y la misma posición (Casado Velarde, 2000).

- *Además / aparte + de + eso*. En el caso: porque está comunicando las dos bandas de la ciudad, además de eso... (Párr. 59, MDB2FB), el miembro anterior con el que se concatena el segmento en que aparece el conector se pronominaliza a través de *eso*. Es un deíctico anafórico que favorece la recuperación del referente por parte del interlocutor (Malamud, 1997; en Piñero Piñero, 2001).

- *Además / aparte + de + que*. En el ejemplo: y me parece muchos horrorosos los colegios públicos y *además de* que son mucho más perdidos que un colegio privado, porque un colegio privado tiene un poquito más de control (Párr. 60, MDB2FA), *además y aparte* son susceptibles de estar seguidos de una oración finita precedida de la preposición *de* e introducida por el subordinante *que* (Pavón Lucero, 1999). *A parte de que* "es una expresión conjuntiva de las que pueden llamarse aditivas, equivalente a además de que" (Moliner, 2000, p. 100).

## Además / También

Desde el punto de vista oracional, estos marcadores se encuentran en posición central e instauran un nexo entre las coordinadas; pero, desde el punto de vista informativo, presentan un segundo miembro discursivo que supera al anterior. En consecuencia, su naturaleza es textual, tal como se muestra en (11):

11. ... pero en transporte no solamente la ley asigna competencias en materia de transporte a los municipios *sino que además* forma un ente de apoyo para la transferencia de esa competencia, que no solamente va a dar la ayuda técnica sino inclusive ayuda financiera. (párr. 54, MDB2FB).

En este contexto, *además* comparece dentro de una oración coordinada adversativa que puede ser suplida por: *no solamente... sino que también*, y allí se confrontan dos "miembros incompatibles" (Cfr. Vera Luján, 2000). Claramente se observa que el argumento encabezado por *además/ también*

tiene mayor fuerza que el precedente, y realza el funcionamiento en el sector transporte. Estos marcadores son adverbios conjuntivos que refuerzan y matizan la coordinación adversativa (Kovacci, 1999).

### **Además / También/ Igualmente/ Asimismo**

Este grupo de marcadores también está liderizado por *además* y de entrada observamos que las alternativas de permutación son mayores:

12... propusimos editar las obras ganadoras y entonces hicimos la primera bienal que pues tratamos de darle un carácter latinoamericano. En ese momento invitamos inventamos *además* lo de los homenajes (Párr. 21, MDC1MB).

Se describen las actividades culturales llevadas a cabo, entre las cuales inventar lo de los homenajes es un dato adicional que se encuentra en la misma escala argumentativa de los anteriores, en igualdad de condiciones. Los hechos vinculados ocurren simultáneamente y de ello nos da cuenta la expresión temporal *en ese momento*.

De modo que *además* se puede intercambiar: *inventamos también/ igualmente/ asimismo lo de los homenajes*. Estos marcadores se ubican en el interior del argumento, y de la oración, y tienen una función eminentemente textual.

### **Además/ Es más/ En definitiva/ En realidad/ En el fondo**

Estos marcadores destacan porque abren un argumento y conectan dos enunciados: el primero es la opinión; el segundo, el argumento concluyente que invalida todos los demás, tan débiles que ni siquiera merecen ser mencionados. Por tanto, su función es discursiva. Siguiendo la taxonomía de Martín Zorraquino y Portolés (1999), se desempeñan como operadores de refuerzo argumentativo, como puede apreciarse en el siguiente ejemplo:

13...Pero también le digo que un kilo de pescado ya ciento veinte bolívares y un kilo de carne ciento treinta bolívares. Tampoco puede ser así, tampoco, *además* el pescado no lo mantiene nadie sino el mar, entonces tampoco. El gobierno también tiene que tomar esas medidas (Párr. 2, MDD5MA).

En (13), el hablante cuestiona el precio del kilo de pescado. Es un abuso (es el colmo) que cueste ciento veinte (120) bolívares. El miembro discursivo encabezado por *además* es un argumento contundente que está por encima de todas los otros que pudieran avalar la posición asumida.

Pero, lo notable del ejemplo es que constituye el cierre de una continuidad de razones que no se explicitan. La instrucción parece ser: puedo demostrar que el pescado no debe costar tanto, pero la evidencia mayor es ésta y no hay discusión que valga.

En estos casos, *además* es susceptible de ser permutado: Tampoco puede ser así, tampoco, *es más/ en definitiva/ en realidad/ en el fondo* el pescado no lo mantiene nadie sino el mar.

## Conclusiones

Si bien los marcadores aditivos conforman una amplia categoría que, *grosso modo*, se emplea para agregar informaciones, hay matices de uso que responden a lo que realmente se añade: a) un contenido que complementa el mensaje en tanto que tal; b) una instrucción para que el interlocutor comprenda el mensaje de una manera determinada; y c) una carga subjetiva del emisor. Por consiguiente, operan tanto a nivel de texto como a nivel de discurso, en el enunciado y en la enunciación.

Por otra parte, hay segmentos discursivos en los cuales se insertan dos conectores aditivos que, lejos de obedecer a un asunto de complementación o adyacencia, suponen que, sobre la base del eje paradigmático, el hablante “pasa revista a dos o varios elementos de la serie asociativa...” (Blanche-Benveniste, 1988:109). Es decir, emergen las huellas de la planificación del discurso.

Finalmente, se describen las cinco subcategorías de marcadores aditivos encontradas, en atención a las condiciones que regulan el uso oral de uno u otro marcador (posición, entorno frástico, función):

a. *Además, también, igualmente, asimismo*. Proporcionan un dato adicional que se encuentra en la misma escala argumentativa de los anteriores, en igualdad de condiciones. Los hechos vinculados ocurren simultáneamente. Se ubican en el interior del argumento (y de la oración). Por lo general, no van seguidos de la conjunción *y*, ni aparecen dentro de una oración coordinada adversativa, como el grupo *además/también*.

b. *Es más, tan es así, con decirte que, figúrate tú, incluso*. Agregan datos en una jerarquía superior de la misma escala argumentativa, que ilustran y magnifican una situación. Entrañan valoración positiva por parte del emisor y buscan el acuerdo del receptor. Introducen el argumento *y*, normalmente, van precedidos por la conjunción *y* o la conjunción *que*, si están inmersos en una oración comparativa. Además, pueden estar seguidos por *de hecho*.

c. *De ñapa/ pa' más ñapa/ encima/ dígame eso/ para colmo/ de paso/ de pasapalo/ lo que es peor/ aún así/ por si fuera poco/ para (pa') remate.* Agregan datos en una jerarquía superior de la misma escala argumentativa, que ilustran y magnifican una situación. Entrañan valoración positiva por parte del emisor y buscan el acuerdo del receptor. Cierran el argumento y suelen estar precedidos por la conjunción *y*.

d. *Incluso/ Inclusive.* Ofrecen una ejemplificación de mucho valor para el hablante y con miras a promover la admiración por parte del destinatario. Parecen concluir un argumento fuerte, pero no para sostener la información, sino para persuadir al interlocutor. Forman parte del desarrollo del argumento (posición central). Cierran el argumento y están en posición final de oración. Son sensibles de aparecer en el interior de una perífrasis: *llegó + incluso/ inclusive + a reseñar*.

e. *Además de/ Aparte de.* Presentan un miembro discursivo que constituye una aclaratoria dirigida al receptor, y la introducción de un argumento. Están seguidos por la preposición *de* y precedidos por la conjunción *y*.

f. *Además/ También.* Ofrecen un argumento de mayor peso que el anterior. Desarrollan el argumento. Aparecen dentro de una oración coordinada adversativa: no solamente... sino que además...

g. *Además/ Es más/ En definitiva/ En realidad/ En el fondo.* El miembro discursivo encabezado por este grupo de marcadores es un argumento contundente, está por encima de todos los otros que pudieran avalar la posición asumida. El contenido discursivo constituye el cierre de una continuidad de razones que no se explicitan. Suelen estar precedidos por una afirmación o una negación.

## Referencias

- Anscombe, J.C. y Ducrot, O. (1994). *La argumentación en la lengua*. Madrid: Editorial Gredos.
- Blanche- Benveniste, C. (1998). *Estudios Lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- Briz, Antonio. (2001). *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel.
- Casado Velarde, M. (1991). Los operadores discursivos es decir, esto es, o sea y a saber en español actual: Valores de lengua y funciones textuales. *LEA* 13, 87-116.
- Casado Velarde, M. (1995). *Introducción a la gramática del texto en español*. Madrid: Arco/Libros.

- Casado Velarde, M. (2000). *Lingüística y gramática del texto: su articulación interdisciplinar*. [Documento en línea]. Disponible: [HTTP://www.unav.es/linguis/grames2/ling%20y%20gram%20del%20texto.doc](http://www.unav.es/linguis/grames2/ling%20y%20gram%20del%20texto.doc). [Consulta: 2006, Julio 2]
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Cifuentes, J. L. (1985). Sobre sintagmas sustractivos: preposiciones, focalizadores y marcadores discursivos. En Pastor Cesteros, Susana y Salazar García, Ventura. *Estudios de Lingüística*. [Documento en línea]. Disponible: <http://publicaciones.ua.es/LibrosPDF/0212-7636-16/07.pdf>. [Consulta: 2006, Julio 4]
- Cortés Rodríguez, L. (1991). *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*. Málaga: Ágora.
- Domínguez, C. L. y Mora, E. (1998). *El Habla de Mérida*. Mérida: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones. CDCHT.
- Domínguez, C. L. (2004). *Marcadores, conectores y operadores discursivos*. Seminario Doctoral. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Domínguez, C. L. (2005). *Sintaxis de la Lengua Oral*. Mérida: Universidad de Los Andes. Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT).
- Fuentes, C. (1987). *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco/Libros.
- Gili Gaya, S. (1983). *Curso Superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Bibliografic.
- Halliday, M. A. K. y Hassan, R. (1976). *Cohesion in English*. Londres: Longman.
- Kovacci, O. (1999). En I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Nueva gramática descriptiva de la lengua española*. (pp.705-788). Madrid: Espasa-Calpe.
- Lahuerta, M. Pelayo, M. (2001). *Uso marginales de los marcadores del discurso*. Su efecto en la comprensión lectora en español como lengua extranjera. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.aelfe.org/documents/texts.pdf>. [Consulta: 2006, Agosto 16]
- Llamas Saíz, C. y Martínez Pasamar, C. (2001). *Valoración del programa hot potatoes en su aplicación a la enseñanza de los marcadores del discurso*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.unav.es/linguis/eleinves/CYCasele2001/asele2001.doc>. [Consulta: 2006, Agosto 19]
- Martín Zorraquino, M.A. (1992). *Gramática del discurso. Los llamados marcadores del discurso*. Sevilla: Universidad de Zaragoza.
- Martín Zorraquino, M.A. y Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Nueva gramática descriptiva de la lengua española*. (pp. 4051-4213). Madrid: Espasa-Calpe.
- Moliner, M. (2000). *Diccionario de Uso del Español*. Madrid: Gredos.
- Montolío, E. (2002). La conexión en el texto académico. Los conectores. En Estrella Montolío (Coord.) *Manual Práctico de Escritura Académica*. Volumen II. (pp.

- 105-164). Barcelona: Ariel.
- Pavón Lucero, M.V. (1999). Clases de partículas. Preposición, conjunción adverbio. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Nueva gramática descriptiva de la lengua española*. (Pp. 4051-4213). Madrid: Espasa-Calpe.
- Piñero Piñero, G. (2001). El valor de los marcadores del discurso que expresan causalidad en español. [Documento en línea]. Disponible: <http://mingaonline.uach.cl/scielo>. [Consulta: 2006, Diciembre 5]
- Poblete, M.T. (1998). *Los marcadores discursivos conversacionales de más alta frecuencia en el español de Valdivia* (Chile). [Documento en línea]. Disponible: <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17131998003300007&script=sciarttext&tlng=es>. [Consulta: 2006, Diciembre 7]
- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Ruiz, L. (1998). *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel practicum.
- Schiffrin, D. (2001). Discourse Markers: Language, Meaning, and Context. En D. Schiffrin, D. Tannen y H. Hamilton (Eds.). *Handbook of discourse analysis*. (Pp. 174-198). Oxford: Blackwell.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2003). *Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales*. Caracas: Vicerrectorado de Investigación y Postgrado.
- Universidad Santiago de Compostela. Corpus de Referencia del Español Actual. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.rae.es/>. [Consulta: 2006, Diciembre 7]
- Vera Luján, A. (2000). Coordinación. En Manuel Alvar (Ed.). *Introducción a la Lingüística Española*. (pp. 381-390). Barcelona: Ariel Lingüística.

### **Lourdes Díaz Blanca**

Magíster y Doctora en Lingüística. Reconocida por el Programa de Promoción al Investigador (PPI), Nivel II. Docente Categoría Asociado, UPEL- I.P. "Rafael Alberto Escobar Lara" de Maracay. Coordinadora de la Maestría en Lingüística. Autora de varios artículos de investigación, en enseñanza de la lengua y sintaxis. Adscrita a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico "Rafael Alberto Escobar Lara". Av. Las Delicias. Antiguo Parque de Ferias. Maracay. Venezuela.